



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

Sueños de cartón

por Micaela Soquiransky

Luisa se estrella contra su casa, de Ariel Farace.
Dirección de Ariel Farace. Con Luciana Mastromauro,
Matías Vértiz, Juan Manuel Volcoff y Guido Ronconi. En
el teatro Timbre 4, México 3554. Funciones: Lunes 21 hs,
entrada: 120 \$.

El joven dramaturgo Ariel Farace reestrena —a la par de la actual *Constanza muere*— *Luisa se estrella contra su casa*, obra que le valió su consagración como director y autor en el año 2009 y que ha viajado por el mundo desde entonces. Con escenarios sencillos y una estética despojada, el dramaturgo y director hace consistente un relato sobre las fantasías interiores y las angustias cotidianas.

“Existe un ser que vive adentro mío como si yo fuese su propia casa, y lo es”. La frase que aparece en la novela de romance intelectual *Un aprendizaje o el libro de los placeres* de Clarice Lispector, deviene, en este trabajo de Farace, en la representación material de un espacio interior. El mundo de fantasía de Luisa (Luciana Mastromauro) no es nada pretencioso: un árbol, y una estructura desmontable de cartón, un Odex (Juan Manuel Volcoff)—la anómala encarnación humana del polvo limpiador—, un vecino que musicaliza con arpegios tristes (Guido Ronconi) y las bolsas de Coto que acumula con sus idas diarias al supermercado. Su rutina es circular: se levanta y escucha radio, cocina un pollo, hace las compras en Coto, vuelve. Aquí lo cotidiano está matizado con una sensibilidad ingenua y transparente propia de la infancia: enunciados triviales resignificados por la imaginación, un recuerdo inconsciente o el apego nostálgico a una experiencia del pasado. Así, Luisa, reacia a asumir una ausencia insistente, se conforta con la representación imaginaria de Pedro (Matías Vértiz), su marido muerto (que ya no siente nada) que reaparece cada mañana con casco y campera piloto y la acompaña en los quehaceres hasta que se hace tarde y llega el momento de despedirse.

Luisa tiene tantas ideas y tantos sueños que ya no sabe ni en dónde está parada. Sin embargo, el encierro y la monotonía no le impiden crear personajes o hacerle preguntas filosóficas a los eslóganes que escucha en las tandas de la radio. El relato se constituye a partir de repeticiones que remiten al texto beckettiano, frases dichas una y otra vez que por momentos parecen no tener ningún tipo de interconexión. Finalmente, esa selección de expresiones aparentemente banales, se organiza en torno a una premisa: “en lo imposible está la realidad”. Luisa mantendrá viva la ilusión hasta estrellarse contra sus fantasmas e intentará poner en práctica los consejos de la radio: “hay que dejar los viejos sentimientos”.

Luciana Mastromauro, quien colabora con Farace desde

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

sus inicios, encarna a una protagonista entrañable e intensa pero tan frágil como las maquetas de cartón dispuestas en el espacio escénico. Histriónica pero no exagerada, la actriz capta los estados inconstantes del personaje y logra generar una atmosfera expansiva y tornadiza que se traslada del escenario a las butacas; los espectadores observan entre conmovidos y reflexivos. En un relato de microclimas emocionales, también la música de Ronconi acompaña el desarrollo del argumento con melodías que se asocian a las acciones y evocan emociones; la cadencia sonora fluye a la par de las inflexiones narrativas. Asimismo la puesta lumínica, bastante sencilla, se centra generalmente en la acción principal y solo se desencaja cuando Luisa narra esos sueños raros que la colman de incertezas.

Luisa se estrella contra su casa aborda los cruces entre lo fantástico y lo real mediados por la experiencia subjetiva. La sencillez de la puesta escénica permite que se preste atención a los gestos, a las palabras, a los tonos dramáticos. Por esto mismo al espectador no le cuesta identificarse con el personaje ni tampoco le resulta inverosímil el pequeño universo artificial que se le presenta. En *Luisa...* los límites entre lo posible y lo imposible están desdibujados. El argumento representa un mundo poético en el que los muertos están vivos y los sueños se hacen materiales. Más allá de los vacíos incansables, los silencios espesos y los duelos pendientes se puede ser artífice de la propia experiencia. La imaginación es la casa de la realidad, "lo más importante que se puede tener".

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:49

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.